



## CONFIRMACIÓN +D18

Parroquia del Santísimo Redentor (Madrid)  
23 de octubre de 2009

1



Buscando a...

# D I O S

## ➔ El corazón humano busca a Dios<sup>1</sup>

Desde siempre el ser humano se ha hecho una serie de **preguntas fundamentales**: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Por qué necesito luchar tanto para conseguir mis metas? ¿Por qué es tan duro amar y ser amado? ¿Cuál es el sentido de la enfermedad, la muerte y el mal? ¿Qué hay después de la muerte?

Estas preguntas se refieren a la existencia humana, pero también nos mueven a hacernos **preguntas sobre lo divino**, porque ellas pertenecen a la existencia de Dios. Cuando profundizamos más en esta reflexión, vemos que nos descubren un **deseo de Dios** que está en lo más íntimo de cada uno de nosotros. Estas preguntas son un reto para nuestra inteligencia, aunque las respuestas de la inteligencia no son siempre suficientes.

Dios ha plantado en cada corazón una sed de infinito, que no es otro que Él mismo. San Agustín, un gran santo y teólogo del siglo quinto, lo dijo de una manera excepcional: *“Nos hiciste para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”* (*Confesiones*, libro 1, capítulo 1).

¿Pero cómo se despierta nuestra **búsqueda de Dios**? Primero **Dios sale a nuestro encuentro**; esto hace que nosotros le busquemos, pues hemos sido hechos para él. La Iglesia nos dice que hay **tres grandes caminos** por los que el hombre puede llegar a Dios: **la creación, el ser humano y la Revelación**. Hoy veremos las dos primeras.

## ➔ Buscando a Dios... por la Creación

*“Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos”* (Salmo 19, 2); *“Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras”* (Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 1, 20).

A lo largo de la historia de la Iglesia, los cristianos han considerado el **universo como una evidencia de la existencia de Dios**. Su orden, armonía y belleza apuntan a un Creador inteligente. El paso de lo inanimado a la vida humana apunta igualmente a un Creador sabio. El

---

<sup>1</sup> Nos sirve de base: UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *United States Catholic Catechism for Adults*, USCCB Publishing, Washington D. C. 2006.

hecho de que las cosas visibles surjan de la nada nos hablan de un Creador eterno, sin comienzo y sin final, y que sostiene todo lo creado.

## ➔ Buscando a Dios... por el ser humano

*“Te doy gracias por tantas maravillas: prodigio soy, prodigio de tus obras” (Salmo 139, 14).*

Cada ser humano busca conocer la verdad y la experiencia del bien. La bondad moral nos llama. La libertad es un tesoro para nosotros y luchamos por mantenerla. Escuchamos la voz de nuestra conciencia y queremos vivir de acuerdo a ella. Ansiamos la felicidad absoluta, etc.

Estas experiencias nos hacen ser **conscientes de nuestra ‘alma’ y de nuestra naturaleza espiritual**. Cuanto más conscientes somos de esto, más nos acercamos a la realidad de Dios, que es el Bien Supremo. Éstas son las semillas de eternidad que hay dentro de nosotros y que tienen su origen sólo en Dios.

Pero entonces ¿por qué hay tantos que no encuentran a Dios? Entre muchas razones está la falta de familiaridad con Dios. La presencia de tanto sufrimiento y dolor en el mundo descorazona a muchos y surge en ellos una rebelión que les lleva a ir contra Dios. Algunos no saben quién es Dios porque nadie ha compartido con ellos la buena noticia de que Dios se nos ha dado a conocer. La ignorancia de toda religión o la indiferencia son otras causas. La conducta escandalosa de algunos creyentes también conduce en ocasiones a que algunos ‘buscadores’ honestos rechacen todo tipo de religión. Otros no quieren conocer a Dios porque no quieren seguir y obedecer sus mandatos.

A través de la historia la gente ha buscado a Dios. A pesar de tantos obstáculos y ocasiones de oposición violenta para creer en Dios, millones de personas han continuado haciéndolo. El dinamismo espiritual del corazón humano, que tiene en Dios su origen, fortalece, motiva e inspira al hombre.

A menudo, cuando las sombras de la duda y el escepticismo se alzan y parecen tumbar esta búsqueda, **nuestro deseo de Dios surge de nuevo para testimoniar que la luz de Dios está muy dentro de cada vida humana.**

## ➔ Algunas preguntas para el diálogo

- ¿Qué buscas tú en la vida? ¿Cuáles son tus metas e ideales? ¿De qué manera Dios y la Iglesia toman parte en lo que tú buscas?
- Como buscador, ¿cómo buscas la verdad? ¿Cuando oyes hablar de la verdad, de la belleza o de la bondad, qué piensas? Si buscas a Dios, ¿qué lo hizo posible?

